

“NOSOTRAS MOVEMOS EL MUNDO, AHORA LO PARAMOS”. REFLEXIONES EN TORNO AL PARO INTERNACIONAL DE MUJERES EN LA PLATA

Claudia Laudano*
Alejandra Aracri**
Irma Colanzi***
Yamila Balbuena****

Fecha de recepción: junio 2018

Fecha de aceptación: agosto 2018

Resumen

El primer Paro Internacional de Mujeres realizado el 8 de marzo de 2017 constituye una experiencia singular de articulación a nivel mundial que contó con la adhesión de 57 países, entre ellos Argentina. Desde la propuesta consensuada a nivel internacional, junto a la medida de realizar paro se convocó a movilizaciones en diferentes ciudades con los reclamos específicos de grupos y organizaciones de mujeres. En ese trabajo se analizan las principales demandas expuestas durante la movilización realizada el 8M en La Plata, capital provincial de Buenos Aires, al mismo tiempo que se esbozan un conjunto de manifestaciones estético-políticas desarrolladas en la ocasión.

Palabras clave: paro internacional de mujeres; movilización; La Plata (Argentina); demandas; expresiones estéticas

Summary

The first International Women's Strike, held on March 8, 2017, is a unique experience of articulation at a global level that was attended by 57 countries, including Argentina. From the internationally agreed proposal, together with the strike, mobilizations were called, in different cities with the specific demands of groups and organizations of women. This paper analyzes the main demands exposed during the 8M mobilization in La Plata, the provincial capital of Buenos Aires, at the same time that a set of aesthetic-political manifestations developed on the occasion are outlined.

Keywords: international women's strike; mobilization; La Plata (Argentina); demands; aesthetic expressions

* Laudano, Claudia. Lic. en Comunicación Social (UNLP) Mg. en Ciencias Sociales (FLACSO) Doctoranda en Ciencias Sociales (UNLP). Prof. Titular regular FaHCE-UNLP. Correo electrónico: claudano@fahce.unlp.edu.ar

** Aracri, Alejandra. Lic en Bibliotecología y Ciencias de la Información (UNLP). Ayudante diplomada FaHCE UNLP.

*** Colanzi, Irma. Lic en Psicología (UNLP) Dra. en Ciencias Sociales (UNLP) Ayudante diplomada Fac. de Psicología UNLP.

**** Balbuena, Yamila. Prof. en Historia (UNLP) Diplomada en Estudios Interdisciplinarios de Género (UCES). JTP FaHCE UNLP.

Introducción¹



El primer Paro Internacional de Mujeres realizado el 8 de marzo de 2017, conocido como #8M, contó con la adhesión de mujeres de 57 países, con marcada participación de países latinoamericanos (Ilustración 1).



Ilustración 1. Mapa de países que adhirieron al Paro Internacional de Mujeres del 8 marzo de 2017

Esta singular articulación mundial reconoce entre sus antecedentes inmediatos los dos paros de mujeres realizados en Polonia en octubre de 2016 para frenar la avanzada conservadora sobre derechos adquiridos, en particular respecto del derecho al aborto, y el paro nacional de mujeres de Argentina para reclamar por el cese de los femicidios y la violencia hacia mujeres y jóvenes, asimismo realizado en octubre de 2016. Acciones que alcanzaron gran repercusión internacional en medios de comunicación y un profuso activismo en redes sociales.

¹ El trabajo se enmarca en el Proyecto de Investigación y Desarrollo del Ministerio de Educación de la Nación H817 “Feminismos contemporáneos y TICs. Modalidades de apropiación de tecnologías de comunicación e información por parte de grupos feministas de Argentina”, en ejecución en IdIHCS-FaHCE-UNLP-CONICET. Dir: Claudia Laudano. Integrantes: Alejandra Aracri; Colanzi, Irma, Balbuena, Yamila.

A la vez, dentro de los hitos históricos insoslayables figura el paro de mujeres islandesas de 1975, en la cresta de la segunda ola feminista del norte con el 90% de acatamiento, como gesta fundacional inspiradora. En dicha oportunidad, las mujeres acordaron no asistir a sus puestos de trabajo remunerados a la vez que no realizar quehaceres domésticos ni de cuidados para colocar en el centro de la discusión pública dicha contribución colectiva a la sostenibilidad de la vida.

Cabe señalar que para 2016 se disponía de una sólida trayectoria en acciones colectivas de protesta de larga data, que en el caso particular de Argentina culminaron en 2015 con la mayor movilización de la historia contra los femicidios y la violencia hacia las mujeres bajo la consigna #NiUnaMenos (VV.AA, 2015, Laudano, 2017). Continuaron otras expresiones en América Latina y el mundo con similar repercusión, como el 1° abril de 2016 en Brasil contra las violaciones, el 24 de abril en México contra los femicidios, el 3 de junio en Argentina por #VivasNosQueremos, el 13 de agosto en Perú y las conmemoraciones internacionales del 25 de noviembre, Día contra las Violencias hacia las Mujeres, con especial mención de los reclamos en España e Italia por su masividad.

Al mismo tiempo, durante décadas se había desarrollado un ciberfeminismo tenaz con acciones de denuncias y testimonios en línea respecto de violencia hacia mujeres, acoso y abusos sexuales, trata de mujeres para explotación sexual y aborto legal, entre otras, mediante diferentes Tics a disposición en Argentina, Latinoamérica y el mundo (Nuñez Puente, 2011, Akyel, 2014, Rodino-Colocino, 2014, Friedman, 2017, Laudano, 2017, 2018, Silva Reis, 2017), como e-tácticas exclusivas o acopladas en los repertorios de acción de grupos y organizaciones (Van Laer y Van Aelst, 2010).

Historias del 8 de marzo

La conmemoración del 8 de marzo como Día Internacional de las Mujeres cuenta con una vasta trayectoria en el activismo de organizaciones de mujeres y feministas del mundo, y adquirió renovado impulso a fines de los '60 en el contexto de la segunda ola feminista de países del norte; mientras que en países latinoamericanos, en particular del cono sur, las acciones colectivas se retomaron en los años '80, con la recuperación democrática. Desde entonces, de modo paulatino el 8 de marzo se instituyó como fecha clave del activismo de mujeres y feminista a nivel mundial, tanto como espacio de resistencia a la cooptación propiciada por el consumismo capitalista como ocasión para el agasajo de féminas.

No obstante, una singular historia de construcciones míticas se anuda al origen de la fecha conmemorativa (Kaplan, 1985, Laudano, 1997), vinculada con hechos ocurridos a obreras en EE.UU. en diferentes momentos históricos. En la primera versión, obreras neoyorquinas fueron reprimidas de modo brutal por la policía en una huelga de 1857; mientras que el segundo relato victimizante, de mayor circulación que el anterior, sostiene que unas 150 operarias textiles fueron quemadas dentro de la fábrica por el patrón como represalia ante sus pedidos de mejoras salariales durante una manifestación espontánea en 1908.

Tras descartar ambas versiones apócrifas con sus componentes románticos, los análisis historiográficos feministas resituaron el origen socialista de la iniciativa de conmemorar un día de las mujeres con carácter internacional, en el marco de reivindicaciones por el derecho al voto para las mujeres en diferentes países y los primeros logros al respecto, con las figuras destacadas de Clara Zetkin en la Segunda Internacional de 1910 y Alexandra Kollontai como lideresa de la revolución de las mujeres en marzo de 1917, considerada un eslabón clave en la revolución rusa (Alvarez González, 2010).

#8M 2017: ¡Paro y movilización!

El proceso de gestación y coordinación de las acciones tendientes al #8M, realizado en gran medida desde plataformas digitales durante un período superior a los cuatro meses, permitió reactualizar y generar discursos y prácticas feministas esperanzadoras, en particular, respecto de las condiciones específicas de vida de las mujeres, aún en el contexto mundial del retroceso conservador para los logros colectivos (Laudano, 2018). Tras adherir como países, feministas latinoamericanas encargadas de impulsar las convocatorias al Paro Internacional de Mujeres (PIM) fraguaron una alianza singular en la que acordaron, entre otras cuestiones, impulsar ciberacciones preparatorias con diferentes hashtags de manera coordinada, la circulación de gráficas y la utilización del color violeta-liláceo, símbolo de las mujeres feministas.

La propuesta central a nivel internacional, innovadora como medida de fuerza, consistió en primer lugar en convocar a las mujeres a un cese de actividades, tanto en los puestos de trabajo remunerados como en las múltiples labores de cuidado y servicios para otras y otros, de modo tal que evidenciara, una vez más, las contribuciones a la gestión de la vida, tradicionalmente denominado “trabajo no remunerado”. Como es costumbre desde el movimiento de mujeres de Argentina, simultáneamente a las tareas de difusión y

organización desde plataformas digitales, se realizaron reuniones organizativas y asambleas por localidades para debatir, relevar demandas y difundir la convocatoria.

En el país, si bien el paro de mujeres fue autónomo y coordinado con el proceso internacional desde la plataforma digital del PIM Argentina en Facebook con enlace al evento internacional; se llevó a cabo en el marco de otras medidas de fuerza, como el paro docente del 6 de marzo por mejoras salariales y la convocatoria a movilización sin paro de la Confederación General del Trabajo por idénticas razones el 7 de marzo, coincidente con la conmemoración del día de la visibilidad lésbica en el país. Dentro de un amplio repertorio, entre las modalidades de paro del 8M se realizaron desde la tradicional medida de fuerza de no asistir a los puestos de trabajo, el quite de colaboración por tiempo determinado acorde a cada sector o espacio laboral, asambleas de discusión, concentración en un lugar común del espacio laboral, cortes de calle, ruidazos, ferias con venta de mercadería en plazas impulsadas desde sectores enrolados en la economía popular y la no realización de tareas cotidianas de cuidados y reproducción doméstica. En segundo lugar, siguiendo el acuerdo internacional, se convocó a movilizaciones para ocupar el espacio público en los sitios emblemáticos de cada localidad con las consignas propias.

En este trabajo se propone un análisis de las principales demandas de la acción de protesta durante la movilización del Paro Internacional de Mujeres del 8M realizada en la ciudad de La Plata, capital de la provincia de Buenos Aires, desde un conjunto de diferentes modalidades expresivas (consignas, símbolos, colores, canciones, grafitis, entre otras) de grupos feministas, de mujeres y jóvenes enroladas en partidos políticos, sindicatos y agrupaciones sociales. Para ello, se realizó observación participante durante la concentración previa y la marcha, con toma de fotos y grabación de videos y audios breves mediante celular. Para la descripción con palabras clave se utilizó el Tesoro de Mujeres (2014)² y luego de una selección se conformó un corpus integrado por 137 fotografías, registros audiovisuales que incluyen 11 cantos y 4 videos, y notas de trabajo de campo, al que se añadió material periodístico local a modo complementario. Tras las primeras revisiones y análisis del material, para este artículo se seleccionaron tres núcleos temáticos preferentes, dada su reiterada presencia en expresiones varias, vinculados con violencia hacia mujeres, el aborto y el trabajo, sobre

² El Tesoro de Mujeres de la Biblioteca de Mujeres de Madrid (2014) se encuentra disponible en: http://www.mujeupalabra.net/bibliotecademujeres/pages/tesauro/TESAURODEMujeres_BdM2014.pdf

los que a continuación se organizarán subítems de análisis y luego se sintetizará un conjunto de otros reclamos registrados.

#NosotrasParamos en La Plata

La concentración de manifestantes se llevó a cabo a partir de las 16 horas en Plaza Moreno, plaza central del casco urbano donde intersectan dos diagonales que atraviesan la ciudad, con la catedral en frente de la sede municipal, ladeada por dos torres de dependencias administrativas. Se trata por tanto de un centro geográfico y político de la ciudad cargado de sentidos e historias de movilizaciones, tomado como epicentro donde se ultimaron detalles como parte de las modalidades político-expresivas de ciertos grupos, como espolvorear brillantina y realizar pintadas con lápices labiales o glitter en distintos tonos en rostros y cuerpos, inflar globos, colocar moños lilas y atuendos ad hoc, confeccionar los últimos carteles, hacer grafitis, estencileadas y “pegatineadas” de afiches, junto a ciertas performances.

Según lo planeado desde la convocatoria de la Multisectorial de Mujeres de La Plata, el recorrido de la marcha contó con una parada significativa frente a una dependencia del Ministerio de Economía en calle 7 (entre 45 y 46), donde fue asesinada en 2007 Sandra Ayala Gamboa, una joven peruana, que constituye un símbolo de lucha contra los femicidios en la ciudad desde hace una década. Luego, las columnas ingresaron a Plaza San Martín en calle 7, entre 50 y 54, otra de las plazas centro de concentraciones políticas, para leer el documento final propio, elaborado por los grupos organizadores frente a la sede de la Gobernación provincial y desplegar cantos e intervenciones a cargo de diferentes participantes hasta alrededor de las 20 horas. Se estima que se movilizaron aproximadamente entre 10.000 y 12.000 participantes en la ciudad, que incluyó la asistencia de varones.

Contra las violencias. La vigencia de reclamar Ni Una Menos

Acuñada en 1995 por Susana Chávez en el marco de las denuncias del feminicidio en Ciudad Juárez, México, la expresión Ni Una Menos fue súbitamente apropiada por el feminismo latinoamericano y caribeño para convertirla en lema. No obstante dicha circulación en múltiples espacios y escenarios, su mayor visibilidad en Argentina ocurrió en 2015 con la movilización nacional del 3 de junio que lleva su nombre, donde sintetizó un reclamo centrado específicamente en denunciar los femicidios, muy acotado para la

trayectoria feminista de décadas en el país en torno a demandas contra un abanico amplio de expresiones de violencias hacia mujeres y chicas. En efecto, en 2015 la consigna se vio desbordada ante múltiples reclamos que nombraron otras violencias cotidianas como abusos sexuales, violencia económica, clandestinidad del aborto, acoso callejero y laboral, violencia mediática, trata y explotación sexual, entre ellas.

En 2016 se propuso su sustitución por la consigna Vivas Nos Queremos, como instancia superadora. Entre las razones que impulsaron dicha propuesta figura por un lado la necesidad evidente de ampliación de reclamos hacia diferentes tipos de violencias por razones de género que el feminismo ya había instalado en el debate público del país, a la vez que operó un desplazamiento significativo hacia un énfasis puesto en la vida y los proyectos vitales, donde el “Nos” de la expresión reubicó lo colectivo del proyecto feminista en el centro de la acción política (Laudano, 2017). Luego, un conjunto de variantes como Vivas y Felices Nos Queremos, Libres y Vivas Nos Queremos o bien, Vivas y Deseantes Nos Queremos extendieron las posibilidades de los mapas de sentidos, distanciados de la denuncia exclusiva de muertes y del eje en la victimización.

Sin embargo, la consigna Ni Una Menos siguió teniendo marcada pregnancia en el activismo de mujeres en distintos escenarios. Tal es así que en La Plata, de modo similar a lo ocurrido en otras localidades, el 8M constituyó una de las consignas de la bandera de arrastre que encabezó la movilización (Ilustración 2), donde a la vez se señaló al Estado como responsable de la problemática. Luego, el lema fue recurrentemente evocado por diferentes organizaciones y grupos en distintos momentos de la movilización y la concentración final, donde resonó con frecuencia junto a Vivas Nos Queremos.



Ilustración 2. Bandera de arrastre frente a la gobernación provincial, 8 de marzo de 2017 en La Plata. Fuente propia

Ahora bien, acorde con la amplitud de prácticas violentas que las mujeres experimentan en la vida cotidiana en distintos ámbitos, durante el recorrido de la marcha se localizaron cánticos, afiches pegados en paredes, carteles y escrituras en los cuerpos con distintas estéticas que mencionaban violaciones, abusos infanto/juveniles, prostitución y trata de mujeres para explotación sexual, acoso callejero y laboral, además de un énfasis muy marcado contra los femicidios y la violencia hacia mujeres (bajo diferentes denominaciones, tal como se observa en los carteles confeccionados a mano de las ilustraciones 3 y 4), acompañado del pedido de políticas públicas, y en menor medida, la visibilización de travesticidios.

Ya sea desde la seccional local de la Campaña Nacional contra las Violencias hacia las Mujeres (articulación creada en 2012 que nuclea a grupos feministas, de mujeres de base y organizaciones territoriales), organizaciones de mujeres de partidos políticos, sindicatos, organizaciones estudiantiles, sociales, tanto como participantes de forma independiente de diferentes edades se hicieron eco de reivindicar el cese de diferentes tipos de violencias ejercidas en distintos ámbitos.



Ilustraciones 3 y 4. Mujeres denunciando violencias. La Plata, 8 de marzo de 2017. Fuente propia

Entre los carteles clásicos, portados por mujeres, jóvenes y niñas, se leía la consigna que emergió con fuerza en 2015: “Nos están matando”, junto a nombres y apellidos de las víctimas en pancartas de confección artesanal, como “Somos las voces de las que ya no están #Marisol Gunther”³ (Ilustración 5). Durante la última década, con distintos ritmos y acentos, la problemática de la violencia hacia mujeres se constituyó en bandera de lucha asumida por la mayoría de las organizaciones partidarias dentro de sus repertorios, luego de haber sido instituida por la crítica feminista en América Latina en 1981 desde la fecha conmemorativa del 25 de noviembre. En ese sentido, unas jóvenes del Partido Obrero marcharon con la mitad de sus rostros cubiertos por una máscara naranja, el color partidario, y carteles con los nombres de las víctimas y el tiempo de impunidad, por ejemplo, “Maruja Chacón Pérez 1 mes de impunidad”⁴ (Ilustración 6).

Por su parte, integrantes de Mumalá (organización de mujeres del partido político Libres del Sur), portaron los nombres de víctimas de femicidio con fotos de sus rostros y la palabra “Presente”, acompañadas de una estética de luto con globos negros y ropas al tono. Al finalizar la marcha, dejaron los carteles colgados en las rejas que circundan la Gobernación, con una bandera que decía “Estas son tus muertas”, haciendo responsable a la gobernadora provincial, María Eugenia Vidal, por la falta de políticas públicas preventivas y asistenciales acorde a la magnitud de la problemática. A su lado, activistas de Pan y Rosas, del Partido de los Trabajadores Socialistas, colgaron un conjunto de muñecas de papel maché pintadas en lila (el color de la agrupación, tomado

³ Marisol Gunther (19) fue asesinada en Melchor Romero, partido de La Plata, en octubre de 2011 por Ismael Albarracín, su ex-pareja, luego de que ella cortara la relación por situaciones de violencia.

⁴ Refiere al doble femicidio de Maruja Chacón Pérez (50) y su hija Shirley Barrientos (15), peruanas, que fueron encontradas enterradas en una quinta en Punta Lara, próximo a La Plata, en febrero de 2017.

del feminismo autónomo), con incrustaciones de volantes con el lema NI Una Menos, que representarían a víctimas de femicidios, entre distintas modalidades expresivas.



Ilustraciones 5 y 6. Niñas y mujeres portando nombres de víctimas de femicidio. La Plata, 8 de marzo de 2017. Fuente propia

Otra consigna frecuente impulsada por distintas jóvenes en la marcha planteaba “Mi cuerpo, territorio de decisión”, en tanto expresión que postula límites expresos a la apropiación varonil del cuerpo de mujeres y chicas para satisfacción propia sin consentimiento. Mientras, una versión latinoamericana localizada en grafitis hechos en las paredes de edificios públicos a lo largo de la marcha afirmaba: “Ni la tierra ni el cuerpo de las mujeres es territorio de conquista”, en alusión a la violencia sexual. Esta noción de territorio y de reafirmación de los límites sobre el cuerpo de chicas y mujeres encuentra un plus expresivo en las consignas escritas sobre los propios cuerpos (Ilustración 7). En el camino de continuar desmitificando la asociación entre amor y violencia, una inscripción en color rojo en la espalda de una joven reafirmaba: “El amor no duele. Mujer empoderada”.

Mientras que unas jóvenes marcharon con el torso desnudo, otras los desnudaron por momentos en el desarrollo de la marcha con la consigna “Tetas libres”, en referencia a la protesta llamada “tetazo” realizada en la ciudad y otras localidades del país un mes antes, en febrero de 2017, en apoyo de las jóvenes que fueron echadas de una playa pública de la costa bonaerense por realizar topless.



Ilustración 7. Joven marchando con leyenda en su cuerpo “Aún desnuda no estoy provocando ser violada”. La Plata, 8 de marzo de 2017. Fuente propia

Por otro lado, las quejas hacia el acoso sexual callejero, con presencia en el ciberespacio y la esfera pública desde principios de la primera década del siglo en Argentina, encontraron varias manifestaciones, en especial de parte de jóvenes, quienes portaban carteles colgados en las mochilas con frases tales como “Soy mujer NO soy objeto NO quiero tu opinión NO quiero tus límites Quiero ser libre”, o bien, “De regreso a casa quiero ser libre, no valiente”, en clara referencia a las múltiples situaciones de hostigamiento que se experimentan y denuncian a cotidiano, en consonancia con lo que ocurre en diferentes países (Kearl, 2015).

Se puede afirmar que la consigna compuesta Ni Una Menos / Vivas Nos Queremos, con el menú desplegado de temáticas y propuestas antiviolencia que indefectiblemente la desbordan, constituyó un piso de reclamo transversal entre participantes a la movilización, ante un panorama general de expresiones violentas de una crueldad inimaginable que, a pesar de ensayar contra-pedagogías (Segato, 2016) que estimulan resistencias, no cesa ni parece disminuir, al menos respecto de las cifras de femicidios. En efecto, según datos oficiales relevados por la Corte Suprema de la Justicia de la

Nación en 2016 se registraron 254 femicidios, que incluyen 5 travesticidios; mientras que el mismo organismo había relevado 235 femicidios en 2015 y 225 en 2014.

Por el derecho a decidir sobre el propio cuerpo: ¡Aborto legal ya!

Dentro de las reivindicaciones más sentidas de los grupos feministas locales se encontró el reclamo por el derecho al aborto legal, como parte de la consigna tripartita de la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito, articulación federal que desde 2005 a esta parte suma más de 500 organizaciones de todo el país. Los simbólicos pañuelos verdes no solo se lucieron como parte de la indumentaria en diferentes partes del cuerpo de mujeres y chicas, o colgados de mochilas como es habitual, sino que distintos tonos de verdes impregnaron a la vez tipografía de carteles y diseños corporales de manifestantes. Como demanda específica, se reclamó el tratamiento legislativo del proyecto de ley presentado en el Congreso de la Nación por sexta vez consecutiva al grito de: “Si no hay aborto legal / qué quilombo que se va a armar/ Le cortamos la ruta y le incendiamos la catedral...”, como interpelación directa al papel obstaculizador de la iglesia católica al respecto. A este cántico, se sumó en diferentes tramos de la movilización otro fragmento del repertorio anticlerical: “Saquen sus rosarios de nuestros ovarios / y sus medallitas, de nuestras conchitas”.

A la vez, indicaron con firmeza que el Estado se desentiende de su papel de garante de derechos en cuanto a salud sexual y reproductiva, que incluye entre sus dimensiones la autodeterminación corporal (Durand y Gutiérrez, 1998). Asimismo se registró la apropiación de la consigna “Vivas Nos Queremos” en carteles, como exigencia ante la pérdida de vidas por las prácticas de abortos clandestinos, que según estimaciones rondaban las 50 por año (Ilustración 8).

Por su lado, integrantes de la Colectiva Feminista Decidimos, un grupo socorrista de la zona conformado por mujeres feministas que informan sobre abortos medicamentosos y acompañan el proceso de interrupción voluntaria de gestaciones (Maffeo y otras, 2015), reivindicaron el uso del misoprostol, el medicamento de venta pública utilizado para dichas interrupciones, con estrofas tales como “...queremos en la salita misoprostol/ Macri gato, Macri gato/ legalizá el aborto”, así como jugaron al arroz con leche, ronda infantil resignificada en clave feminista (Ilustración 9). Otras expresiones del repertorio en carteles y grafitis para desmitificar y visibilizar la práctica de interrupción voluntaria de gestaciones fueron: “Putas o Santas, abortamos hasta en semana santa” y “Pachamama, tú sabes que el aborto es milenario / Abortamos en manada”.



Ilustraciones 8 y 9. Mujeres con pañuelos verdes reclamando por el derecho al aborto legal y ronda del arroz con leche socorrista. La Plata, 8 de marzo de 2017. Fuente propia

Derechos laborales y trabajo de cuidados /reproductivo no reconocido

Distintas seccionales gremiales y partidos políticos, con sus estéticas políticas propias de banderas y banderines con colores que los identifican, cantos, camisetas con inscripciones de siglas partidarias, megáfonos y cancioneros, entre otros recursos, reclamaron por el panorama económico incierto, con aumentos salariales por debajo del índice inflacionario y una serie de despidos tanto en el sector privado como público, sintetizados en frases como Contra el ajuste y la pobreza. Dentro de las reivindicaciones de derechos laborales como trabajadoras, por un lado, se recuperó el pedido clásico de “igual pago por igual trabajo”, con consignas que denunciaron la inequidad en los salarios: “Nosotras paramos porque cobramos un 27% menos que los hombres en las mismas tareas” (Ilustraciones 10 y 11), al tiempo que se cuestionó la precarización laboral en general desde el reclamo de trabajo digno (Ilustración 12).



Ilustraciones 10 y 11. Carteles de manifestantes con consignas que reclaman equidad salarial. La plata, 8 de marzo de 2017. Fuente propia

Por otro lado, la demanda específica de la lucha de las docentes protagonizada esa misma semana, dos días antes, por aumentos salariales y simbolizada con el guardapolvo blanco, estuvo presente desde una seccional sindical que las representa (Ilustración 13).



Ilustraciones 12 y 13. Consignas que aluden a reclamos por trabajo digno y la lucha de las docentes. La Plata, 8 de marzo de 2017. Fuente propia

Un punto neurálgico para la ampliación de la noción de trabajo en juego, constituye el reconocimiento de las labores otrora denominadas “domésticas”, que luego dio lugar a la categoría del “doble trabajo” para las mujeres asalariadas, extendida más tarde a la de “triple jornada”, para involucrar el trabajo comunitario a cargo de mujeres de sectores populares. En la actualidad, coexisten diversas perspectivas teóricas feministas en torno a las políticas públicas necesarias en torno al trabajo y los servicios de cuidados que garantizan la reproducción de la vida (Carrasco, 2014, Rodríguez, 2007, Federici, 2013). Precisamente de esta conceptualización surgió el lema Nosotras movemos el mundo / Ahora lo paramos, en tanto mujeres como encargadas prioritarias, y a veces exclusivas, de las labores reproductivas que gestionan la continuidad de la vida en el planeta, al que se añadió, la medida de fuerza como instancia que procura el reconocimiento de dicho aporte central (Ilustración 11).



Ilustración 11. La leyenda “Nosotras movemos el mundo, ahora lo paramos”. La Plata, 8 de marzo de 2017. Fuente propia

Respecto del trabajo reproductivo en el hogar, se registró durante la marcha un cántico tradicional de la lucha feminista de las mujeres españolas de los años '80: “Mujer que se organiza, no plancha más camisa”, que en ese momento buscaba politizar la naturalización de la división sexual del trabajo que desde larga data adjudica a las mujeres el trabajo reproductivo del hogar. En la actualidad, la consigna se encontraría

un tanto desactualizada por el desplazamiento operado sobre el artefacto doméstico ‘plancha’ en las labores cotidianas de ciertos sectores sociales.

Por último, grupos de mujeres organizadas en torno a las denominadas economías populares y nucleadas en la CTEP (Confederación de Trabajadores de la Economía Popular) realizaron ferias en distintas plazas del país para la venta de sus productos y como instancia que permite visibilizar una economía diferente del circuito productivo tradicional. En tal sentido, en La Plata desplegaron sus mercaderías para la venta en la plaza en horario previo a la concentración y entre otras cuestiones plantearon en sus carteles impresos con fondos lilas: “Nosotras paramos como trabajadoras de la economía popular / Exigimos derechos laborales” (Ilustración 12). Luego de recoger y guardar sus productos, participaron de la movilización por el circuito acordado.



Ilustración 12. Fotografía de mujeres nucleadas en la CTEP. La plata, 8 de marzo de 2017. Fuente propia

Por último, cabe indicar que en relación con la dimensión del trabajo se presentaron asimismo otras demandas, tales como el reclamo por licencias laborales para las víctimas de situación de violencia y el pedido de reglamentación del cupo laboral trans, aprobado por ley en la provincia de Buenos Aires en setiembre de 2015.

Un punto de tensión durante la movilización así como dentro de las consignas cantadas y las reivindicaciones se organizó frente a la propia denominación de la experiencia de lucha, por parte de ciertas organizaciones partidarias de izquierda que reivindican el 8 de marzo como día internacional de la mujer trabajadora, refiriéndose en general a las trabajadoras asalariadas del sistema productivo organizado en torno a las fábricas. De allí que no solo se presentaría una pretensión de modificar la sigla del Paro Internacional de Mujeres acordada a nivel global como PIM, que pasaría a conformarse como PIMT,

sino que el planteo no incluye a un conjunto de mujeres trabajadoras por fuera de dicha denominación. Entre ellas, excluye a quienes no trabajan en el sistema productivo o han sido expulsadas del mismo, pero trabajan en diferentes labores, o bien están insertas en otros sectores de la economía, a la vez que en términos más generales no reconoce el trabajo reproductivo y de cuidados como vital para la gestión de la vida.

Otros reclamos

Entre un conjunto de demandas heterogéneas, sin pretensión de exhaustividad, las Mujeres Migrantes organizadas como tal se manifestaron contra el decreto presidencial de 2017 que regula las migraciones por considerarlo xenófobo, con carteles de rotundo rechazo hacia dicha medida discriminatoria; mientras que en otras pancartas se leía el reclamo por la “libertad para Higuaí”, una lesbiana encarcelada por defenderse con un cuchillo y matar a uno de los varones que la atacó para abusar de ella por su condición lésbica, que esperaba un juicio detenida. Otras peticiones se conformaron en torno a la libertad de Milagro Sala, la líder jujeña de la organización Tupac Amaru detenida a la espera de juicio por malversación de fondos públicos en su provincia y, desde sectores laicos reclamaron la separación de la iglesia del Estado, para que cese el sostenimiento económico al culto religioso con dineros públicos a la vez que las presiones religiosas sobre temas de interés público de la ciudadanía.

Reflexiones finales

El primer paro internacional de mujeres como acontecimiento singular de articulación mundial de coaliciones, grupos y espacios de mujeres heterogéneos fue posible por la voluntad política que se materializó en un proceso organizativo tramado a lo largo de meses desde fines de 2016. En esta oportunidad, en los reclamos y las reivindicaciones del 8 de marzo, como fecha histórica del calendario de mujeres y feminista, confluyó un abanico de demandas de variada índole. En tal sentido, quizá, el día internacional de las mujeres sea la fecha conmemorativa más abarcativa de dicho calendario, respecto de otras instituidas en América Latina como el 25 de noviembre (día por la eliminación de todas las formas de violencia contra las mujeres, desde 1981), el 28 de setiembre (día de la legalización del aborto, desde 1990), el 28 de mayo (día de la salud de las mujeres) e incluso el 3 de junio, que desde 2015 está adquiriendo continuidad en los reclamos en Argentina.

En este primer análisis realizado sobre la base del material recopilado ad hoc en la movilización de la ciudad de La Plata, se observa que el repertorio de los reclamos se encuentra nutrido en gran medida por reivindicaciones históricas del movimiento de mujeres y el feminismo de la ciudad y, en general, del país, vinculadas con el cese de todas las formas de violencia, el pedido por la legalización del aborto, la igualdad salarial respecto de los varones, la redistribución de las tareas de cuidado, entre ellas, junto a otras innovadoras o más recientes, como el cuestionamiento al acoso callejero, y demandas coyunturales, producto de la situación socioeconómica del país, de causas judiciales o de decretos presidenciales, como el que regularía la inmigración.

Ahora bien, lo que le otorgó un cariz distintivo a la movilización, no solo por el incremento cuantitativo de participantes respecto de conmemoraciones de la fecha años anteriores, fue sin duda la dimensión internacional de la articulación del Paro Internacional de Mujeres, en la medida que generó un impulso renovado en el proceso organizativo y sobre todo esperanzador respecto de las posibilidades de transformación social con proyección extra territorial, donde las participantes feministas coreaban: “Ahora que estamos juntas/ ahora que estamos juntas/ y ahora que sí nos ven/ y ahora que sí nos ven/ Abajo el patriarcado que va a caer que va a caer/ Abajo el patriarcado que va a caer que va a caer/ Arriba el feminismo que va a vencer que va a vencer/ Arriba el feminismo que va a vencer que va a vencer”.

Bibliografía

- AKYEL, Esma (2014): “#Diremkahkaha (Resist Laughter): Laughter is a Revolutionary Action”. En: *Feminist Media Studies*, Vol. 14, N° 6.
- ALVAREZ GONZÁLEZ, Ana (2010): *As origens e a comemoração do Dia Internacional das Mulheres*. São Paulo: Expressão Popular: SOF.
- CARRASCO, Cristina (ed.) (2014): *Con voz propia: la economía feminista como apuesta teórica y política*. Madrid: La oveja roja.
- FEDERICI, Silvia (2013): *Revolución en punto cero*. Buenos Aires: Traficantes de Sueños.
- KAPLAN, Temma (1985): “On the socialist origins of International Women’s Day”. En: *Feminist Studies*, Vol. 11, N° 1.
- KEARL, Holly (2015): *Stop Global Street Harassment: Growing Activism around the World*. California: Praeger.
- LAUDANO, Claudia (1997): *Historias del 8 de marzo. Entre mitos y pancartas*. Primera Mención en el Concurso de Ensayos “8 de marzo. Día Internacional de la Mujer. Significaciones de ayer y de hoy”. Buenos Aires: Centro de Encuentros Cultura y Mujer; Investigaciones Gino Germani de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.
- LAUDANO, Claudia (2017): “Movilizaciones #NiUnaMenos y #VivasNosQueremos en Argentina. Entre el activismo digital y #ElFeminismoLoHizo”. En: 13th Women’s Worlds Congress & Fazendo Gênero 11, Florianópolis, 30 de julio al 4 de agosto.
- LAUDANO, Claudia (2018): “Acerca de la apropiación feminista de TICs”. En: Sandra Chaher (comp.), *Argentina: medios de comunicación y género - ¿Hemos cumplido con la plataforma de acción de Beijing?* Buenos Aires: Asociación Civil Comunicación para la Igualdad, pp. 138-146. <https://goo.gl/ups2Hf>
- MAFFEO, Florencia, SANTARELLI, Natalia, SATTA, Paula y ZURBRIGGEN, Ruth (2015): “Parteras de nuevos feminismos SOCORRISTAS EN RED - FEMINISTAS QUE ABORTAMOS: Una forma de activismo corporizado y sororo”. En: *Revista Venezolana de Estudios de la Mujer*, Vol. 20, N° 44.
- RODRÍGUEZ, Corina (2007): “Economía del cuidado, equidad de género y nuevo orden económico internacional”. En: Alicia Giron y Eugenia Correa (coord.). *Del Sur*

hacia el Norte: Economía política del orden económico internacional emergente. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, pp. 229-240.

DURAND, Teresa y GUTIÉRREZ, María Alicia (1998): Tras las huellas de un porvenir incierto: del aborto a los derechos sexuales y reproductivos. En: Avances en la investigación sexual social en salud reproductiva y sexualidad. Buenos Aires: AEPA, CEDES, CENEP, pp. 281-302.

NÚÑEZ PUENTE, Sonia (2011): "Activismo y colectivos en red: praxis feminista online y violencia de género". En: Asparkía, N° 22.

RODINO - COLOCINO, Michelle (2014): "#YESALLWOMEN: Intersectional mobilization against sexual assault is radical (again)" En: Feminist Media Studies, Vol. 14, N° 6.

SEGATO, Rita (2016): La guerra contra las mujeres. Madrid: Traficantes de sueños.

SILVA REIS, Josemira (2017): "Feminismo por hashtags: as potencialidades e riscos tecidos pela rede". En: 13th Women's Worlds Congress & Fazendo Gênero 11, Florianópolis, 30 de julio al 4 de agosto.

VAN LAER, Jeroen & VAN AELST, Peter (2010): "Internet and social movement action repertoires". En: Information, Communication & Society, Vol. 13, N° 8.

VV.AA. (2015): #NiUnaMenos. Vivas nos queremos. Buenos Aires: Milena Caserola.